

UNA REFLEXIÓN SOBRE POLÍTICA ARGENTINA

Por Jose M. Ciampagna

Introducción

En estos días escribí en Facebook el siguiente artículo:

“Escuchando en la televisión sobre cuáles son los sectores de líderes políticos relevantes en Argentina a mediados de mayo del 2022. Las encuestas marcan que los sectores que tienen posibilidades en el 2023 son tres:

—el Kirchnerismo

—el Macrismo

—el Antisistema (cabe la pregunta: ¿Milei los representa a todos...?, por ahora no cabe duda)

¿Y en el medio? en el medio estamos la silente mayoría, los que queremos el diálogo y qué aparezcan los consensos, la verdadera y esquivia democracia.

¡Qué no queden estas palabras vacías por no saber cómo hacerlo...!

El camino es pensar métodos nuevos: ser realistas, romper la inercia, interpelarnos sin agresión, dejar de buscar culpables, dejar las ofensas, cambiar la cultura del sálvese quien pueda, educarnos, trabajar, pensar a largo plazo (el futuro cercano esta perdido), unirnos y apostar a un horizonte mejor para nuestros hijos, con diferencias pero con un sensato equilibrio.

Sin ello, sin duda, los argentinos no tenemos futuro. Así como estamos, el agua pestilente está arriba del cuello.

Basta de salvadores de la patria, basta de oír los cantos de sirena de nuestros dirigentes. Los únicos que podemos salvarla somos nosotros como ciudadanos activos que les importa el bien colectivo.

Pobreza, cambio climático, preservación del medioambiente, pandemias, grieta tecnológica, diferencias culturales de una sociedad tradicional y otra moderna (hoy post moderna) y un sinnúmero de otros temas son enormes desafíos que merecen nuestra atención y complejas soluciones.

Necesitamos que aparezca la política y los políticos en serio. Gente nueva. Eliminar las fantasías hipócritas que venden la vieja política del conflicto todavía vigente para llevar agua a su molino.

Argentinos a las cosas, decía Ortega. Busquemos y apoyemos a políticos que nos permitan dejar de optar, aquello de elegir el menos peor, y poder volver a votar con convicción.”

Más allá de la brevedad de lo escrito debido al medio de publicación utilizado, entiendo y me lo hacen saber que el artículo no supera las buenas intenciones. Que adolece de respuestas a la pregunta fundamental: ¿Cómo lograr un cambio?. Es decir salir de la mera manifestación y que la gente vaya más allá de un mero análisis que nos mueva a pensar mejor sobre quienes nos van a gobernar próximamente.

En respuesta al artículo referido precedente, obtuve interesantes respuestas y las copio para vuestra información en el Anexo I.

A partir de esta experiencia, las respuestas recibidas y buscando ir un poco más allá, el motivo de este artículo es tratar de superar la dificultad planteada y encontrar respuesta al ¿cómo?. Se suma a ello la pretensión de manifestarme como ciudadano que le interesa el país y no quiere permanecer en silencio una vez más.

Para lograr el objetivo, su análisis y evaluar las posibilidades de cambio uso la metodología propuesta por David Gleicher.

La fórmula del cambio de David Gleicher

Hace unos años, en un curso de facilitación [CEFE](#) , los instructores compartieron una fórmula para expresar las posibilidades de cambio. Por cierto que la fórmula es un hallazgo que se puede aplicar en organizaciones con un cierto grado de éxito. Esta ecuación provee un modelo simple para entender y accionar sobre los factores que inciden en el cambio. Aplica a cambios de tipo personal como así también a organismos. Queda la incógnita si aplica a nivel país.

Estos conceptos no son nuevos, se le atribuyen a David Gleicher en los años 60.

La fórmula es:

$$D \times V \times F > R$$

Donde los términos significan:

D = Disconformidad

Nivel de inconformidad con el estado actual de las cosas. Resulta en muchos casos muy difícil de ver. ¿Será por aquello que el hombre es un animal de costumbre?.

V = Visión

Modelo superador futuro al que se pueda arribar o buscar. Supone conocer una forma superior de vida o de organización. Muchas veces, por ignorancia o falta de oportunidad, desconocemos formas superiores, luego es difícil comparar.

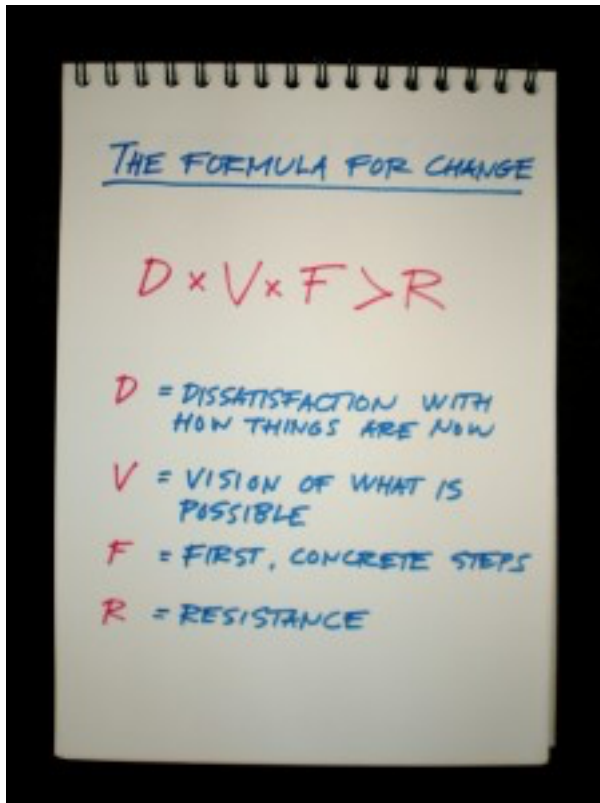
F = Primeros y concretos pasos

Los primeros pasos. Son procedimientos concretos para materializar la visión anhelada. Son un indicador de un camino a seguir.

Si el producto de estos 3 factores es mayor que

R = Resistencia

Entonces el cambio es posible.



Guiado por los términos de esta metodología, vamos a estudiar cómo se comportan los factores de la fórmula y las posibilidades que tiene nuestro país.

Disconformidad

En estos días en nuestro país existe una disconformidad manifiesta sobre el camino tomado por los dirigentes políticos y sus correspondientes efectos económicos y sociales. Los síntomas son múltiples, los más importantes son:

- Inflación
- Inseguridad
- Pobreza (altos índices)
- Desigualdad
- Injusticia
- Corrupción
- Falta de esperanza
- Emigración de nuestros jóvenes
- Otros

La lista no es completa y no está ordenada por importancia.

Muchos de estos síntomas son históricos, estructurales, y permanentes en el tiempo para los cuales la política y los políticos no encuentran solución. Ellos están agravados por la pandemia del COVID, un filtro que puso en blanco y negro nuestra realidad. Igualmente están presentes otros factores de orden internacional como ser las consecuencias de la guerra de Ucrania.

Entiendo que en este momento, a diferencia de otros, la disconformidad no es una mera opinión. No hay que demostrarla, es evidente. Se siente en el estómago de los más pobres. La decadencia en que ha caído la Argentina es una opinión indiscutible. Solo queda ilustrarla para poder hacernos más conscientes de la misma. Es trágico y común que los hombres nos acostumbremos a las desgracias y nos cuesta deshabituarnos para verlas con claridad, de ahí la necesidad de ilustrarlas. Al respecto, encontré estas palabras de Michel Foucault:

"El pez nunca descubre que vive en el agua. De hecho, como vive inmerso en ella, su vida transcurre sin advertir su existencia.

De igual forma, una conducta que se normaliza en un ambiente cultural dominante, se vuelve invisible"

Visión

En un análisis de marco lógico¹, es fácil deducir a partir del árbol de problemas lo que debemos buscar con solo invertir los términos utilizados (el árbol de soluciones).

Si observamos la lista de problemas antes detallada en punto anterior, en un análisis simplista, podríamos inferir las soluciones que queremos para nuestro país. El cuadro siguiente ilustra el tema.

Problemas	Soluciones buscadas	Observaciones
Inflación	Estabilidad cambiaria	
Inseguridad	Seguridad	
Pobreza	Bienestar económico	
Desigualdad	Igualdad	
Injusticia	Justicia	
Corrupción	Decencia	
Desesperanza	Esperanza	
Emigración de jóvenes	Sostenibilidad e inmigración de los jóvenes	

¹ Marco lógico: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5607/S057518_es.pdf

Sin embargo, si bien la solución de estos problemas son básicos y necesarios para mejorar, no constituyen una visión de país. Son valores que debemos conseguir comunes a todos los países y no hacen a una diferencia singular y propia del nuestro. En Latinoamérica podemos encontrar muchos países que sufren similares problemas.

La visión, según mi entender y lo que debemos buscar es definir una identidad de un país a futuro, un norte, una característica distintiva que debe responder a cuestiones como:

¿Qué se desea lograr?;

¿Hacia dónde nos dirigimos?;

¿Dónde queremos estar en un futuro?

Supone, como ya anteriormente mencionamos, conocer una forma superior de vida, tomar un ejemplo si fuera necesario.

Estas preguntas nos las hacemos con insistencia muchos de nosotros con diferentes opiniones, recurrentemente y es una común preocupación: nuestro destino a futuro. Al respecto, les comento que me gustaría tener respuestas absolutas, concluyentes, y definitivas. Pero no es así, no se tienen, hay dificultades en ser profeta y se postulan varias ideologías diferentes. Por otro lado, las respuestas deben ser una definición de conjunto. No es un tema de resolución individual, poco importa una definición propia; deben provenir de una construcción social y colectiva.

Cabe mencionar en este punto, que avanzado el modernismo y el posmodernismo es difícil convocar masivamente a la gente detrás una idea totalizadora y unificadora. Lo que caracteriza a las sociedades modernas e hiper modernas es que ya no existe un fundamento único para nuestras verdades.

“Murieron los grandes proyectos unificadores, nuestras sociedades son colchas de retazos compuestas por grupos diversos que creen que su metro cuadrado es el mundo”

menciona con un fuerte grado de realidad Durán Barba.²

En el mundo de las ideas podemos considerar que, muchas veces fundadas en los modelos filosóficos se va modificando el sentido de la vida en un determinado momento de nuestra evolución. En el Anexo “Cambios Culturales”, al final de este artículo he tratado de

² Durán Barba, artículo de la revista Perfil digital. <https://www.perfil.com>

ampliar el tema. Es decir, vemos utópico encontrar una única visión abarcadora de todos los intereses particulares.

Sin embargo, entiendo que del preámbulo de la carta magna de nuestra Constitución y ella misma debemos obtener las claves que orienten la visión de la Argentina:

El preámbulo dice:

“Nos los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente por voluntad y elección de las provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino: invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia: ordenamos, decretamos y establecemos esta Constitución, para la Nación Argentina.”

Sería atrevido pensar otra cosa, el párrafo remarcado es claro y concluyente y sirve como visión, pero sin embargo creo que caben manifestaciones complementarias, políticas de estado que contemplen otros tópicos o temas. Hoy en día, el mundo es diferente al existente en el momento de la redacción y aprobación de nuestra carta magna.

Los problemas y soluciones a considerar en ese sentido son:

- Cambio climático, efecto invernadero
- Cambios ambientales
- Crecimiento de la frecuencia de las catástrofes naturales
- Aumento del nivel medio de los mares
- Aumento del medio construido sobre el medio natural.
- Un crecimiento exponencial del número de habitantes en el mundo.
- Un crecimiento de la vida en ciudades; proceso conocido como de urbanización.
- La huella humana superando la capacidad de absorción de la tierra.
- Pérdida de biodiversidad provocada por las acciones del hombre.
- Agotamiento paulatino de los recursos energéticos tradicionales
- Agotamiento de los recursos naturales como agua, alimentos, otros recursos necesarios para la vida.
- Globalización, irrupción de internet y las redes sociales, cambios tecnológicos.
- Otros

En vista de ello creo que lo que nos debe convocar a los argentinos, más allá de los principios de nuestra constitución propios de una sociedad en formación y con puntos

cumplidos y otros no, podría ser complementados con el siguiente listado de principios y acciones a tomar:

- La preservación y conservación del medio ambiente, es decir vivir en un ambiente sustentable. Ante las consecuencias del cambio climático actuar en los mecanismos que permitan la mitigación y la adaptación de nuestro territorio al problema.
- Ante el crecimiento poblacional creciente, conservar y reproducir nuestros recursos acuíferos, y todos los recursos naturales, especialmente los que hacen a la alimentación y la vivienda.
- Disminuir la contaminación del aire. Es decir vivir en un aire limpio.
- Ante los procesos de urbanización, atender los problemas generados por la metropolización de nuestras ciudades.
- Ante la brecha tecnológica, tratar de ser actores y no meros espectadores de los avances científicos y tecnológicos.
- Ante el envejecimiento de la población. Tener solucionado el problema de nuestros mayores.
- Los problemas de desigualdad entre hombres y mujeres.
- El cuidado de la salud ante las pandemias.
- Ante los cambios culturales mantenernos alineados con los valores de occidente que nos constituyeron. Interpelarlos si fuera necesario y adaptarlos a nuestras necesidades. Conservar y valorar una mirada positiva y propia de nuestras tradiciones. Valorar la solidaridad de nuestro pueblo.

En particular y de carácter esencial:

- Para todos los argentinos propender a la educación como recurso sustancial de todos y cada uno de nosotros. Que los argentinos sean personas educadas debería ser una realidad.
- Preservar la educación que supimos tener en algún momento y que fue faro para toda Latino América. Recuperar y aumentar este valor.
- Recuperar valores perdidos

Primeros pasos

Se entiende que el primer paso a dar es reconocer la enfermedad, que el paciente tenga conciencia del problema, que no lo niegue, que no lo atribuya a otro y no la minimice³.

³ Etapas del cambio: negación, enojo, negociación, depresión, cambio.

Si no tiene esas condiciones⁴, y se quiere, en cambio, que las cosas se conviertan por arte de magia o con palabras vacías de contenido, de ninguna manera hay salida.

Una muy dolorosa enfermedad que tenemos, a modo de ejemplo, es reconocer que en estos días en nuestro país hay un grado de ignorancia e inmoralidad muy importante que nos está paralizando y debemos concientizarlo.

Resistencia

Este tema quizás sea el más difícil de evaluar. La pregunta que debemos hacernos es sobre conocer:

—¿Cuáles son las causas profundas de nuestra permanente decadencia?

—¿Qué razones no permiten, se resisten, para que encontremos el camino adecuado a seguir?

Sin duda en una análisis que no merece ninguna duda, tenemos que descartar las riquezas naturales como impedimento para progresar en nuestro país. Nuestra geografía, si bien diversa y dispar, es pletórica de recursos naturales.

El tema pasa por la manera de ser de los argentinos, por nuestra cultura, o por nuestra manera de ser individual y colectiva.

En ese camino de identificar el ser de los argentinos, sus conductas y buscando respuestas encuentro las palabras del psicólogo José Eduardo Abadi como las más adecuadas. Ellas parecen elementales para saber “por qué” nos resistimos a cambiar los argentinos.

Abadi menciona:

- Nos victimizamos. Pensamos que la culpa es siempre del otro.
- Entre nosotros prevalece la mutua desconfianza;
- Siempre apelamos a fórmulas mágicas e infantiles frente a problemas complejos;
- Persistimos en la repetición ante distintos estímulos. Damos respuestas que solo conducen al fracaso, al error y la frustración;

⁴ Conciencia de enfermedad, disposición para invertir esfuerzo y tiempo para superarla.

- No respetamos la ley que nos haga sentir parte de un proyecto y abra la perspectiva de un futuro compartido. Agrega que sin normas compartidas no se puede tener proyectos. No hay ley supra personal.
- Existe solo lo que yo deseo ver y no lo que es. Hay una complicidad de la sociedad que consiste en mirar las cosas tal como deseamos que sean y no tomarnos el trabajo de verlas tal cual son.
- No somos ciudadanos que habitan una misma república, sino gente que vive sobre un mismo pedazo de tierra. No hay un proyecto común que nos una.
- Sostenemos una forma de pensamiento mágico: "Lo que yo no veo, no existe"
- O nos fascinamos o nada. ¡Porqué admirar a un par por curiosidad, para aprender y saber cómo lo hizo...!. Eso muy poco existe. La envidia se come todo y de lo que se trata, usualmente, es de difamar a quien ganó o le fue bien.
- Hay tanto robo que parecería que no hay nadie que pueda ganar porque sabe, porque puede o porque se esfuerza. En este tema no hay una pregunta distinta que promueva una respuesta movilizadora.
- Tenemos un blindaje narcisista que nos aísla.
- Creemos en la inevitabilidad del destino.
- Creemos en certezas mentirosas de manipuladores voraces.

Otras razones que he elaborado, sin la pretensión de que sean propias, son:

—Cuando la ley es del gobierno (que no la identificamos como nuestra) y no es un acuerdo entre argentinos, es decir la ley no nace del pueblo, no la respetamos, no la hacemos propia.

—Como he mencionado anteriormente, estamos padeciendo un grado importante de ignorancia e inmoralidad.

En un primer análisis podemos mencionar que hemos sustituido la fe en el debate, en el diálogo. Estamos ante sociedades inmaduras, en las que hay ídolos e ídólatras, y donde un cierto infantilismo solo permite la idealización o la bronca. Eso nos priva de una de los recursos fundamentales para cambiar como es el aprendizaje, el conocimiento: que un acontecimiento se convierta en experiencia y que lo que siga pueda ser distinto de lo que fue.

Otros pasos a dar

El aprendizaje necesita de la voluntad de aprender, que es la humildad de reconocer que no se sabe, la capacidad de preguntar de lo que no tenemos respuesta y el ejercicio de convertir aquello que se recibe como propio.

Eliminar la supina ignorancia, la de aquel que cree que lo sabe todo y esta, en consecuencia, cerrado al aprendizaje.

Dejar atrás los cantos de sirena y las falsas promesas. Los argentinos tenemos arraigada la idea que da por sentado que cualquier transformación que se intente no supone sacrificios, privaciones, ni ninguna alteración con consecuencias en nuestra vida cotidiana.

Muchas veces, sólo somos “almas bellas” dispuestas siempre a perdonar cualquier burrada de nuestros dirigentes.

Conclusiones

Las conclusiones son:

—Las condiciones paupérrimas de nuestro país no está en la falta de recursos naturales (verdad de Perogrullo). Nuestros problemas son de índole cultural. Son problemas propios de los argentinos.

—Los cambios culturales son difíciles de hacer. Llevan tiempo.

—La colonización mental llegó muy lejos y siempre hay “almas bellas”, dispuestas a perdonar cualquier error o a creer que todos los dirigentes son buenos. Debemos interpelar y reconsiderar las ideas y valores de los líderes que tenemos.

—Necesitamos reconocer los errores de cada uno de nosotros por nuestra cultura. Sin un cambio individual no podemos cambiar el conjunto.

En este sentido, tal vez como argentinos, deberíamos preguntarnos si la clase dirigente no es un reflejo de nosotros mismos, al menos de cierta cultura colectiva. Los dirigentes no los traemos de Marte; son hijos nuestros. Sin la menor duda los errores tienen consecuencias mayores en los que mandan y son la barrera que nos impide crecer.

—El ejemplo debe venir con preferencia de arriba hacia abajo. Desde abajo, desde el llano, debemos exigir el cambio. Ser ciudadanos, asumir nuestra responsabilidad y tener una participación activa en las cuestiones públicas es imprescindible.

—Podemos afirmar que sin el cambio individual y el cambio colectivo propuesto no es posible el cambio de acuerdo a la fórmula de Gleicher propuesta.

—Necesitamos tener una visión y motivación conjunta que nos una. Una visión a largo plazo que nos convoque. Una visión ambiciosa, compartida, cercana a una utopía. Como segundo paso construir un proyecto común que nos permita hacerla realidad.

—Luego, siguiendo esa ruta, mencionamos: “Necesitamos acordar una hoja de ruta, lo que demanda que los sectores y dirigentes de cualquier espacio piensen y actúen para hacer posible el encuentro... y eso, ¡Nuestra historia demuestra que no será fácil...!”
“(Puente, 2022)

¿Cuál puede ser la idea buscada que una a los argentinos?

No es una pregunta fácil de responder, surge inmediatamente: el fútbol, el mate, el asado como cuestiones que todos queremos. Si embargo es difícil que tras ellas se puede convocar a un pueblo a cambiar.

Propongo como candidata: “**Argentina, tierra de esperanza**” como idea modeladora. De hecho y por mucho tiempo para los inmigrantes extranjeros la Argentina fue motivo e incentivo para pensar residir en nuestra tierra. Españoles, árabes, judíos, italianos, y otros tantos inmigrantes encontraron en nuestro país su futuro, junto a los nativos, un lugar donde había posibilidades de estudiar y trabajar.

Cabe preguntarse cuáles eran las razones que estaba detrás de esta idea:

- Una de ellas era: “Mi hijo el doctor”. Un frase símbolo que en segunda lectura nos muestra la importancia que le asignaban los inmigrantes a la educación y el conocimiento.
- Otra es en la Argentina estaba y está todo por hacer.
- Habitualmente en Argentina no hay ni hubo problemas raciales.
- El trabajo y el esfuerzo permite progresar en el tiempo.

¿Podríamos reflatar esta idea como norte para guiar a todos los argentinos y poner nuestros empeños en lograrlo? Es una pregunta difícil de responder ante tanto descreimiento. Aunque vale la pena intentarlo. **Hoy debería ser un grito que nos convoque a todos.**

Reparar el daño que hicimos como sociedad al no darles educación, un libro, un horizonte a nuestros hijos, y no generar trabajo ha sido un grave error de estas últimas décadas. Otro error fueron las ayudas y subsidios permanentes del Estado a jóvenes deposeídos sin contra prestación. Sin duda el Estado debe ayudar a los más necesitados, pero debe ser

una ayuda temporal y acotada. No puede ser que las ayudas estén dirigidas solamente al clientelismo político.

Volver a la cultura del trabajo se ha tornado para todos, en este momento, en el único camino para salir del estancamiento económico y moral; reactivar la fórmula de que sólo con el esfuerzo se crece y encauzarnos una vez más detrás del trabajo como motor para hacer andar a la Argentina en un rumbo de esperanza y progreso.

Para concluir, entendemos que no todo está mal, siempre hay considerandos positivos para conservar y acudo de nuevo a J.E. Abadi. En su artículo menciona y rescato la siguiente anécdota que le toco vivir:

Cuando era muy joven, entrevisté a Daniel Cohn-Bendit, uno de las figuras del Mayo Francés.

Le pregunté:

“¿Cómo es esa idea de romper todo para construir de nuevo?”

Se sonrió y me dijo:

“Eso es un poquito infantil. Disolvamos lo que no sirve y rescatemos lo que sí sirve, para hacer una reforma permanente y no una destrucción permanente”.

Bibliografía

Encontrar el justo medio. Lourdes Puente Olivera.

<https://www.perfil.com/noticias/columnistas/encontrar-el-justo-medio-por-lourdes-puente.phtml>

“La sociedad debe tener el coraje de enfrentar la verdad y decir basta”. José Eduardo Abadi. <https://www.lanacion.com.ar/ideas/jose-eduardo-abadi-la-sociedad-debe-tener-el-coraje-de-enfrentar-la-verdad-y-decir-basta-nid29012022/>

“El capitalismo de consumo es aquel que seduce y complace a la población”. Gilles Lipovetsky. [Gilles Lipovetsky: “El capitalismo de consumo es aquel que seduce y complace a la población” | Periodismo Puro](#)

La política de lo efímero. Jaime Durán Barba. [La política de lo efímero | Perfil](#)

Anexo I: Comentarios

De Beto

Hola José, buen día...!

Una vez + rescato una coincidencia plena, a tu decir, pensar y reflexionar sobre la política en estas latitudes.

Sin perjuicio de ello, dadas las presentes realidades y conforme a la triada postulante a futuro. Considero nuestro sentir mutuo, rayano y/o próximo a una utopía.

Los motivos paso a fundarlos

El peronismo "fundió moralmente" a la Argentina. Aun habiendo aparecido en épocas de fuertes injusticias sociales, y como consecuencia natural de una revolución inevitable originada en el desprecio de las clases pudientes de los años 40 sobre los trabajadores, aun así, el peronismo intentó corregir ese vacío moral con indignidad en el trabajador, *inculcándole violencia, intolerancia, odio*, con una educación adoctrinada y facista, con torturas, delaciones, cárceles a los opositores, autoritarismo, demagogia, atraso educativo y fanatismo. Ese fue el legado del peronismo y sobre ese legado siguieron 70 años de extravío e idealización del populismo, violencias peronistas de izquierda y violencias peronistas de derecha, mas demagogia, mas populismo, mas fanatismo y sobre todo corrupción extrema. El crecimiento de Argentina como país moderno, serio y destacado en el mundo es inversamente proporcional al desarrollo de nuevos peronismos. Lo mas sincero sería que le pidan perdón al pueblo trabajador por haberlos traicionado y mentido durante tanto, tanto tiempo.

Finalmente nuestros sentires y decires, encuentran un mayor correlato y/o vecindad con los pensamientos sajones, escandinavos. Al menos del argumento en tus decires se infiere un dejé off shore/ajeno al latinoamericanismo.

De Fernando

Siguiendo con los comentarios del amigo, alguien me dijo (no sin razón) que Argentina es un país fallido.

Si a esta altura de los acontecimientos la ciudadanía se inclina por esas tres opciones (e ignora ¿las demás alternativas ¿las hay?) es que somos realmente un país fracasado (por lo menos hasta ahora).

A esta altura me pregunto ¿de qué sirve la democracia en un país enajenado? ya que ésta solo posibilita el lucrativo comercio electoral que beneficia la eterna corrupción partidaria. Recuerdo una frase de Maquiavelo: "Hay tres clases de cerebros: el primero discierne por sí, el segundo entiende lo que los otros disciernen y el tercero ni entiende ni discierne lo que los otros disciernen. El primero es excelente, el segundo bueno y el tercero inútil." Ja... tomá pa vos!!!

¿Cuántos inútiles cerebros argentinos serán de las clases 1, de la 2 y cuántos de la 3? Si usamos la famosa teoría (empírica) de Don Pareto, con su famosa regla de 80-20, podríamos deducir que estamos en el horno a 200° cocinándonos con alguna manzanita en la boca.

Respecto al "anhelado consenso", mi visión es que éste NO EXISTE en política, solo se usa como caballito de batalla pero es impracticable pues los EGOS de nuestra dirigencia son demasiados elevados y consolidados en sus propias psicopatías y ambiciones. Todos vociferan frente a las cámaras que hacen falta políticas de estado que surjan de una "mesa de consenso", pero nadie tira la primera piedra y pone la mesa redondea al alcance de todos. Bahhh... la palabra pareciera ser la herramienta idónea para la especulación, el engaño y la mentira sistemática. ¿La verdad? Bueno, me dijeron que murió hace mucho y la enterraron definitivamente en esta actual posmodernidad.

La vida hoy, según Zygmunt Bauman, es VICA (volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad), así que no tengo mucha esperanza en la aparición de políticas de estado y consensos que surjan de la inteligencia y la buena fe de nuestros políticos.

Amigos, con ese panorama, para subsistir, solo pareciera quedarnos desarrollar una actitud mezcla de expectativa cero, aprendizaje constante y disfrute del presente todo lo que se pueda.

Hasta acá mis neuronas en este frío y soleado día de censo!!!

....

De Daniel

Hola José, en política no hay dialogo, hay relaciones de poder, no hay consensos, hay estrategias de reproducción/supervivencia y la democracia como gubernamentalidad creo que sólo existe como categoría de análisis, hoy las maneras de gobernar transitan entre la tecnocracia y la infocracia, ambas mediadas por una tradicional plutocracia multidimensional o nobleza de estado, ésta última es la que muestra el rostro humano a la problematización; hay otras relaciones, estrategias y gubernamentalidades? Probablemente sí, Estamos dispuestos a desplazarnos hacia ese horizonte incógnito? No tengo la respuesta. Saludos José.

De Adriana

¡Un análisis objetivo que nos lleve a que pensemos mejor quienes nos van a gobernar próximamente ...!

De Mario

Así es.

Anexo II: Cambios culturales

Cada uno de nosotros adoptó en el momento de su formación el modelo cultural vigente, luego se fueron agregando otros, y algunas veces nos han hecho cambiar.

Distinguimos los siguientes:

Modernidad

La Modernidad comienza entrado el siglo XX, es época de ideologías, de vanguardias, y de revoluciones. Se creía en el futuro, en la ciencia y en la técnica como factores principales del progreso. La fe en la evolución del hombre a través de la ciencia y de la razón prevalece sobre otros valores. Se confía en la razón para descifrar la realidad y contribuir al progreso de la humanidad. Es una cultura de verdades únicas, hábilmente capturadas y vinculadas al poder. Simultáneamente, se rompe con las jerarquías de sangre y la soberanía de lo sagrado. Se trata de una razón liberada de su dependencia de la fe, de la superstición y la ignorancia.

Postmodernidad

La posmodernidad puede verse como una contracultura enfrentada al orden establecido por la modernidad⁵. Se caracteriza por el descreimiento (nihilismo) que deviene en una pluralidad de verdades y el fin de los grandes relatos.⁶

⁵ Las principales características del pensamiento posmoderno son:

Anti dualista: Los posmodernos aseveran que la filosofía occidental creó dualismos y así excluyó del pensamiento otras perspectivas. Por otro lado, el posmodernismo valora y promueve el pluralismo y la diversidad (no más negro contra blanco, occidente contra oriente, hombre contra mujer). Asegura buscar los intereses de "los otros" (los marginados y oprimidos por las ideologías modernas y las estructuras políticas y sociales que las apoyaban).

Cuestionamiento de las verdades expresadas en los textos: Los posmodernos afirman que los textos —históricos, literarios o de otro tipo— no tienen autoridad u objetividad inherente para revelar la intención del autor, ni pueden decirnos "qué sucedió en realidad". Más bien, los textos reflejan los prejuicios y la cultura particular del escritor.

El giro lingüístico: El posmodernismo argumenta que el lenguaje moldea nuestro pensamiento y que no puede haber ningún pensamiento sin lenguaje. Así que el lenguaje crea literalmente la realidad.

La verdad como perspectiva: La verdad es cuestión de perspectiva o contexto más que algo universal. No tenemos acceso a la realidad, a la forma en que son las cosas, sino solamente a lo que nos parece a nosotros.

⁶ Por ejemplo: Nietzsche desenmascara nuestras valoraciones e ideales, nuestros buenos sentimientos, mostrándonos lo que en realidad esconden (la voluntad de poder). Freud, con el psicoanálisis, va desvelando el contenido latente que se oculta bajo el manifiesto, los deseos inconscientes que subyacen a nuestras

Las personas formadas en tiempos posmodernos no creen que en el futuro estará la felicidad y no viven más en función de él. Viven el hoy. El tiempo que importa es el presente, el hombre posmoderno descubre o decide que no puede vivir su vida en base a lo que vendrá porque ya no tiene lo que asegure su futuro. Un individuo vive en el presente, olvidado del pasado y sin preocupación por el futuro. Se observa una transgresión de los valores férreos que hablaban de orden y progreso.

Los individuos se liberan de la esfera a la que pertenecen sin necesidad de tener que seguir un camino preestablecido. Con la llegada de la posmodernidad aparece Narciso; el individuo que busca la autorrealización personal, el bienestar, el placer, la gente quiere vivir el hoy, el aquí y el ahora, sin ideales ni tradiciones, el objetivo es conservarse joven, consumir, disfrutar. En definitiva, la afirmación individual y hedonista que Lipovetsky denominó la «La era del vacío».

Esta era se caracteriza por la falta de un sistema, una totalidad, un orden, una unidad. En definitiva: se puede observar una falta de coherencia. Sin embargo, se puede observar como positivo el desarrollo de los valores democráticos, de los derechos humanos, del voluntariado, del cuidado del medioambiente, de la ética en los negocios.

Hiper modernidad

La hiper modernidad no la podemos describir como una heredera de la modernidad, si, en cambio, podemos decir que recoge sus despojos, el desorden, generado por la cultura anterior. La mayor diferencia con respecto a la posmodernidad reside en el individualismo, o hiper individualismo y el hiper consumismo. La hiper modernidad significa hiper individualidad, significa tener como único valor: “Ser joven”.

En la hiper modernidad existe un hiper avance tecnológico, las distancias son cortas, los medios de comunicación y transporte son más rápidos y eficaces. No hay tiempo, es el reinado de la urgencia.

Procesos de personalización, destrucción de las estructuras colectivas de sentido, interpretaciones divergentes, diversidad, hedonismo, consumismo, tensiones paradójicas en los individuos y en la sociedad civil, la seducción como forma de regulación social, rechazo de la violencia política y aumento de la consideración ciudadana de los valores de la democracia son características propias de la hiper modernidad. Sin embargo, la creencia de un futuro es visible en la creciente preocupación acerca de lo ecológico, a pesar de que las sociedades no se dediquen con real seriedad a este tema, el hombre contemporáneo está aprendiendo a incluirlo como uno de los valores fundamentales de su vida.

En la hiper modernidad, el desempleo, la preocupación por la salud, las crisis económicas, la ausencia de instituciones sociales que proporcionen una sólida armazón estructuradora y un largo sinfín de virus provocan ansiedad individual y colectiva. Esta situación genera cierta debilidad, cierta sensibilidad que negocia entre el anhelo de verdades universales y el relativismo, entre el deseo de sentido y una duda sobre el sentido de todo esto, entre la esperanza y la melancolía, la

racionalizaciones. Marx denunciará la buena conciencia de la burguesía para mostrar lo que hay en su fondo: intereses de clase que buscan mantener su dominación, que se asienta en una determinada infraestructura económica.

sinceridad y la ironía, el saber interior y la ingenuidad, la construcción y deconstrucción.

Al igual que las generaciones, no considerar las culturas detrás de la gente, las mencionadas o las variaciones locales no mencionadas, estamos cometiendo errores en nuestras apreciaciones sobre el futuro. Además de la influencia que pueden tener en nuestro ámbito y su gente, tienen una fuerte influencia en las necesidades del mercado y los requerimientos de la ciudadanía moldeada por cada una de estas culturas.